

RELATOS

Carlos Castán
y los cuentos de
una existencia
bien contada



★★★★
«Cuentos»
Carlos Castán
PÁGINAS DE ESPUMA
509 páginas,
24 euros

Por J. FERRER

En el actual panorama del cuento español destaca la obra de Carlos Castán (Barcelona, 1960), una narrativa marcada por la cuidada prosa clásica, el componente autorreferencial, la tolerante comprensión hacia la condición humana y una esperanzada –y un punto escéptica– mirada sobre un pretendido futuro mejor. Se reúnen ahora, en modélica edición, tres libros de cuentos, «Frio de vivir», «Museo de la soledad» y «Solo de lo perdido», más un extenso relato, toda una nouvelle, «Polvo en el neón». En las páginas iniciales el propio escritor, en lúcida meditación autobiográfica, especifica de este modo la razón de su narrativa: «Y al final es posible que la única aspiración razonable sea la de vivir una vida bien contada». Anheló plenamente conseguido con esta escritura de eficaz sencillez y emotivo resultado.

▲ **Lo mejor**
La perspicacia psicológica con la que aparecen retratados todos los personajes

▼ **Lo peor**
Frente a tan completa recopilación de cuentos, nada relevante que señalar en este sentido

EPISTOLARIO

Américo Castro, Jiménez Lozano y la «pesadilla» de un país

Este año moría el Premio Cervantes José Jiménez Lozano, del que se edita ahora su último diario además de las cartas que cruzó con Américo Castro



Por TONI MONTESINOS

Coinciden estos días dos novedades de José Jiménez Lozano, que desapareció este mismo año después de una trayectoria conectada con la vida castellana como pocos autores de las últimas décadas junto con el vallisoletano Miguel Delibes. Este propició que entrara su amigo en la redacción de «El Norte de Castilla» en 1962, periódico que llegó a dirigir, y de una etapa un poco posterior versa esta «Correspondencia 1967-1972» que se han encargado de editar Santiago López-Ríos y Guadalupe Arbona Abascal.

Una iniciativa interesante al reunir las misivas que el filólogo Américo Castro, tantos años asentado en EE UU y vuelto a España, intercambió con el que llegó

★★★★
«Correspondencia 1967-1972»
J. J. Lozano y A. Castro
TROTITA
242 páginas, 18 euros

a ser premio Cervantes 2002. El origen de ello fue el interés del autor abulense por este especialista en Cervantes al que envió su libro «Meditación española sobre la libertad religiosa». La reacción de Castro no pudo ser más afectuosa, y nació en ese momento un intercambio de misivas preciosas en las que la fe católica de Jiménez Lozano y el ateísmo de su interlocutor no fueron óbice para reflexionar juntos en torno a grandes asuntos, todo lo contra-



El ganador del Premio Cervantes en 2002 José Jiménez Lozano

rio. En la primera carta de Castro, memorable, ya le habla de que «la cuestión española es mi pesadilla» desde el fracaso de la Segunda República. Por eso, para el viejo profesor le será tan interesante el escrito del joven autor, quedando admirado ante «la honrada valentía con que ataca usted la realidad central de la vida española».

Instinto diarístico

La otra novedad de Jiménez Lozano es «Evocaciones y presencias. Diarios 2018-2020», en la editorial Confluencias, que le ha estado publicando durante los últimos años libros donde el autor abordó la biografía y el recuerdo históricos sobre Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, o el volumen «Cavilaciones y Melancolías», diarios correspondientes a 2016-2017 donde se detenía muy en particular en la naturaleza castellana. Y en esta ocasión reciente, también bajo el auspicio

de Arbona Abascal, con «las evocaciones y presencias que me ha parecido que podía compartir con algunos lectores», decía en una nota el autor, que se impresionaba al cumplir 89 años, Jiménez Lozano volvía a desarrollar una suerte de conversación con el lector. No en vano, como dijo una vez y vuelve a remarcar aquí, su principal deseo en este género del diario fue «ofrecer un instante de compañía y reflexión sobre algo leído o visto, pensado y sentido en diversas ocasiones, por si puede servir de alguna manera a alguien».

▲ **Lo mejor**
Aparte de las cartas, se aportan textos de Jiménez Lozano sobre Castro, como uno escrito a su muerte

▼ **Lo peor**
El libro exige un lector especializado que se interese por cuestiones religiosas y el género epistolar

NOVELA

No es un jardín, es la vida lo que estás contemplando

Estamos frente a un libro sencillo, pero profundo, que nos ayuda a reflexionar sobre la existencia a través de una figura entrañable

Por Sagrario FDEZ.-PRIETO

Mientras contempla el jardín que ha cuidado durante toda su vida, un anciano recuerda y reflexiona. A través de la mirada de este jardinero asistimos al final del siglo XIX y los comienzos del XX y a su

propia vida de huérfano solitario y entusiasmado por las flores que cuidó con celo y sabiduría en el jardín más hermoso del pueblo y sus alrededores, al tiempo que asistimos a una mirada más amplia que abarca la Primera Guerra Mundial y los comienzos de la industrialización en Inglaterra.

Reginald Arkell ha creado en su nuevo libro, «Recuerdos de un jardinero inglés» (Periférica), un personaje entrañable, un hombre honesto al que resulta especialmente fácil acompañar en sus recuerdos porque desprende esa sabiduría tan necesaria para mirar la vida, y lo que



★★★★
«Recuerdos de un jardinero inglés»
Reginald Arkell
PERIFÉRICA
224 páginas,
17,90 euros

sucede en ella, parándonos a pensar sobre quiénes somos y dónde estamos. El libro recuerda en muchos momentos a Charles Dickens, tanto por las situaciones como por el personaje

mismo. Como ocurre con el gran clásico, también de esta lectura salimos habiendo aprendido con gran amenidad que las virtudes principales de la vida son la paciencia, la constancia y la gratitud. Un lenguaje sencillo, un protagonista que evoluciona y hace chispear a veces su humor inglés y una lectura de la que se desprende un mensaje esperanzador y gratificante: hay que cuidar lo que amamos para que siempre sea hermoso y podamos disfrutarlo. La metáfora de la vida como un jardín.

▲ **Lo mejor**
La lograda recreación de una época a través de un personaje cercano e inolvidable

▼ **Lo peor**
No tiene nada negativo, se trata de un libro que entretiene y que conduce a la reflexión